


DIARIO DE SANTIAGO

DEL VIERNES 22 DE JULIO DE 1808.

PROCLAMADE LA SUPREMA JUNTA DE GOBIERNO DE LA CIUDAD
Y CORREGIMIENTO DE TARRAGONA.

Valerosos habitantes de la Ciudad, Campo y Corregimiento de Tarragona, ha llegado ya la hora de manifestar y acreditar con pruebas eficaces, que somos Catalanes; y que sabemos sostener con gloria una causa en que interesa tanto la santa Ley que profesamos, como los derechos de nuestro único Rey y Señor Fernando el VII, y el honor de la Nacion, y el nombre de nuestros mayores. No, no ha de admitir Tarragona dentro de sus muros regados con la sangre de tantos mártires otra Religion, que la Católica Apostólica Romana, ni reconocerá, mientras viva, otro Rey, que Fernando el muy amado. A estos dos interesantes objetos se dirigen los desvelos de la Superior Junta de Gobierno, y de cada uno de los Individuos, que la componen. Tres faluchos despachados en la noche del 14: los dos de ellos del Puerto de esta Ciudad, y el otro de la playa de Torredenbarra vuelan á impulsos de la lealtad y patriotismo por los mayores con pliegos de la Junta, en busca de la Esquadra Inglesa, convidándola con la paz, é implorando sus auxilios: Un Comisionado de la misma Junta salió el 15 para avistarse con el General de las valerosas tropas Valencianas, que se cree estarán ya mas acá de las orillas del Ebro, para apresurar su llegada; y al mismo tiempo salió otro con direccion á Lérida y Cervera destinado á tratar con las Juntas de aquellos Corregimientos sobre los medios de la comun defensa: se ha dado orden para que en esta se formen sin dilacion, ni retardó compañías arregladas de Voluntarios del mismo Corregimiento; y en el entretanto que estas se organizan, para precaver

Las resultas de una perjudicial indolencia, se ha mandado á todos los Pueblos de dicho Corregimiento, que cada uno á proporcion de los vecindarios, destine un competente número de paysanos, los quales deberán estar siempre prontos para acudir al primer aviso con armas á los puntos amenazados de invasion, ó peligro: El Regimiento Suizo de Wimpffen, que está de guarnicion en esta Plaza, sostiene nuestra causa, y su magnánimo Coronel, poseido del mas noble entusiasmo, dando una prueba luminosa de su constante adhesion á los sentimientos comunes de la Junta, le ha proporcionado á esta una satisfaccion la mas completa, y penetrante, poniéndose con todas las tropas de su mando bajo las órdenes de la misma Junta, para que disponga de ellas segun lo exigieren las circunstancias, resuelto á *vencer* ó morir juntamente con nosotros.

Reunamos, pues, Nobles Tarracónenses todos nuestros esfuerzos para oponernos intrepidamente á la desesperacion de las tropas francesas, que rabiosas con el mal éxito de sus inútiles tentativas, perseguidas de nuestros paysanos, errantes, y sin destino, van derramando la copa de su ira, sacrificando al furor y al despecho victimas inocentes. Los tristes gemidos de los moribundos vecinos del Arbós, sepultados entre las humeantes ruinas de aquella desgraciada Villa, desacreditarian en este caso los esfuerzos de la eloqüencia, y bastan por si solos para confirmaros en la idea, que habeis formado del caracter de las tropas francesas; al paso que los monumentos de la antigüedad, que, á pesar del tiempo devorador, conserva esta Ciudad dentro y fuera de sus muros, siendo testimonios incontrastables de la gloria inmortal de vuestros mayores, os acuerdan la obligacion de imitar sus virtudes morales, políticas, y militares, dando gritos de *Alarma* para vengar el honor de toda la Nacion ultrajada. A las armas, pues, Valerosos Tarracónenses, á las armas, y morir antes que cubrirnos de ignominia, sujetando vilmente la cerviz al pesado yugo de la Francia.

La Junta vive altamente persuadida de que este es el voto comun de la Ciudad de Tarragona, y su Corregimiento: En este cierto concepto, mientras se estan tomando las medidas oportunas para su seguridad y defensa, espera que todos sus honrados vecinos concurrirán con gusto á mantener la pública tranquilidad y sosiego, procurando con todo

esfuerzo disipar qualquiera especie contraria á tan interesante objeto; y si algun mal hijo de la Patria intentase por dicho, por hecho, ó por qualquiera otro medio perturbar la buena armonía, que felizmente reina, sepa, que juzgado breve, y sumariamente por un Consejo Militar formado por acuerdo y resolución de la Superior Junta de Gobierno, será irremisiblemente castigado, segun la gravedad de su delito, con todo el rigor de las leyes, que deben ser mas que nunca respetadas en las actuales circunstancias. = Tarragona 16 de Junio de 1808.

Oporto 13 de Julio.

No tenemos noticias circunstanciadas de Lisboa por falta de correspondencia; pero las que nos han comunicado personas de caracter que pudieron escaparse de allí, nos informaron del estado de esclavitud, de abatimiento, y consternacion que oprime aquellos nuestros afligidos compatriotas. Junot brama de rabia, ve perdida su obra, ve sus *Protegidos*, que huyen de su *Proteccion*, y sacia su venganza en los fieles habitantes de Lisboa, que seguramente entonan *vivas* en su corazon á nuestro Augusto Príncipe, y esperan con impaciencia que vayamos á libertarlos. Iremos. = Consta por las mismas noticias que los Franceses han procedido al sequestro de las casas de los Alemanes, establecidos en aquella Capital, lo que prueba que el Emperador de Austria trata de aprovecharse de esta coyuntura para vengar las injurias que tiene recibidas.

Coruña 20 de Julio.

II Hoy entraron en este Puerto dos Fragatas Inglesas, las que conducen 18 millones de reales para nuestro Ejército: 60 uniformes completos para nuestros Soldados, con 120 camisas y 120 pares de zapatos. Y llega la generosidad de los Ingleses hasta el punto de regalar á los Soldados Españoles un crecido número de quesos y de barriles de manteca. Llegarán muy luego 2500 prisioneros que equiparon para incorporar con nuestro Ejército. La Oficialidad Inglesa de las dos Fragatas ha sido obsequiada con un gran convite. Hubo iluminacion por la noche en toda la Ciudad, y la musica de Artillería tocó en las principales calles.

Españoles: desengañaos ya; reconoced de una vez á los verdaderos amigos de la España, y aprended á distinguirlos de

vuestros falsos aliados. ¿Habrá entre vosotros quien aprecie mas las engañosas palabras de los pérfidos, que los beneficios verdaderos de los bienhechores de la Europa? Somos dichosos en haber recobrado tan apreciable amistad; pero nosotros que tenemos un caracter de constancia tan analogo al de los Ingleses, juremos eterna alianza con ellos por el bien general de la Europa. Lloraba la Patria el saqueo general que executaban los descarados ladrones por la desenfrenada codicia y por dexarnos inermes; y los humanos Ingleses vienen á enjugar sus lagrimas, derramando tesoros en todas nuestras Provincias maritimas; con cuyo socorro será inextinguible el heroico valor de los Españoles que van reconociendo tan á su costa sus disfrazados huéspedes.

Camariñas 17 de Julio.

A los quarenta y quatro dias de viage entró en este Puerto el Místico Correo de S. M., su Capitan el Alferéz de Navio D. Benito de la Rigada, procedente de Veracruz, en su navegacion le persiguió un Bergantin de guerra Americano, que le fue abordo, y creyendole enemigo echó á la mar cinco cajones de correspondencia: su cargamento consiste en azucar y cueros.

AVISO.

Los que quieran remitir papeles con el fin de que se inserten en el Diario, tendrán presente el honor, atencion, y miramiento, con que se debe tratar á nuestros hermanos, y Compatriotas; y que calificaremos de produccion despreciable, é indigna de la Prensa todo papel que contenga satiras, ó censuras amargas especialmente contra determinado genero de personas de qualquiera clase, ó condicion que sean. Si en nuestros Diarios se ha insertado alguna composicion de esta especie, seria por ignorar los Redactores ciertas circunstancias, en virtud de las cuales habrán podido darse por ofendidas algunas personas, cuya virtud, y demas prendas son acreedoras á toda nuestra estimacion y respeto. Para evitar estos inconvenientes devolveremos á sus Autores qualquiera papeles que no traygan el sello de la caridad cristiana, urbanidad, y decencia que tanto estiman las gentes de bien, quanto aborrecen las groserias, y modo de hablar indecente y mordaz.